

Primeras señales soviéticas tras la «escala en Moscú»

BONN. (De nuestro corresponsal, por "telex").- Muy pocas semanas después de la comentada escala técnica, aprovechada por López Bravo en Moscú, para intercambiar con representantes gubernamentales soviéticos algo más que saludos rutinarios, se han podido detectar las primeras señales externas de algo todavía impreciso, pero que convendría ir calificando como el interés de la Unión Soviética por no dejar pasar mucho tiempo sin que se vuelva a hablar del tema: España y la U. R. S. S. Un periodista ruso, Juri Schukow, ha publicado en el último número de la revista "Ogonjok" un reportaje sobre España, en donde pasó recientemente doce días en plan de observar. El periodista, la revista y el reportaje son la señal recibida de Moscú.

Juri Schukow es nada menos que uno de los más prestigiosos comentaristas de "Pravda", órgano oficial del partido comunista soviético, y la publicación que recoge el reportaje turístico-social-económico, una de las más leídas en la Unión Soviética. El artículo sobre España es positivo en términos generales. Más no se puede pedir. Por poco que se agudice el ingenio se adivina que Moscú ha echado mano a la antigua táctica de servirse de cauces auxiliares de la diplomacia para ser oído sin estridencias. A través de este signo externo, ajeno a la norma de comunicación por vía diplomática, la Unión Soviética enciende las luces de posición.

Los estudiantes, de acuerdo

El autor Schukow va en el artículo al núcleo del tema, para el que sin duda fuera enviado a España, sirviéndose de un supuesto estudiante madrileño con el que desarrolla la conversación indicativa. El joven le confiesa estar persuadido de que "tarde o temprano" se establecerán relaciones diplomáticas entre Moscú y Madrid. Más o menos, como él piensan gran número de estudiantes compañeros suyos. El convencimiento de los estudiantes llega al punto de ocuparse del estudio de la lengua rusa. Ya dentro del terreno de las rela-

ciones hispanosoviéticas, Juri Schukow hace una ampliación informativa sobre los contactos comerciales entre España y países del bloque comunista, como dando a entender que el alejamiento no es tan grande en los últimos tiempos, especialmente desde 1957, durante los cuales representantes de la industria privada española han asistido a Exposiciones en la Unión Soviética, como la Internacional del Calzado, en Moscú.

Sondeo

Un periodista polaco exiliado en Alemania federal me decía anoche que junto a este "toque de morse" podría sondear también la Unión Soviética, mediante alguno de sus embajadores en

Washington o en París, de manera que moviera al Gobierno de Madrid a tomar la iniciativa. Mi informante, que fue corresponsal polaco en Moscú y Leningrado en los últimos años de Kruschchev, entiende que sin autorización expresa del ministerio de Asuntos Exteriores de Moscú no hubiera podido salir a la luz el reportaje con la mención de las relaciones entre Madrid y Moscú.

Entre las muchas cosas que llaman la atención de Juri Schukow en su viaje por España sobresalen la hospitalidad de los españoles, su cordialidad, el gran ritmo de crecimiento de pueblos y ciudades, así como la agradable visión de libros de Lenin, Marx y Stalin en las librerías de Madrid y Barcelona. — PEDRO MUNOZ.